

LAS GUERRAS CARLISTAS

ALICIA MORALES MARTÍNEZ

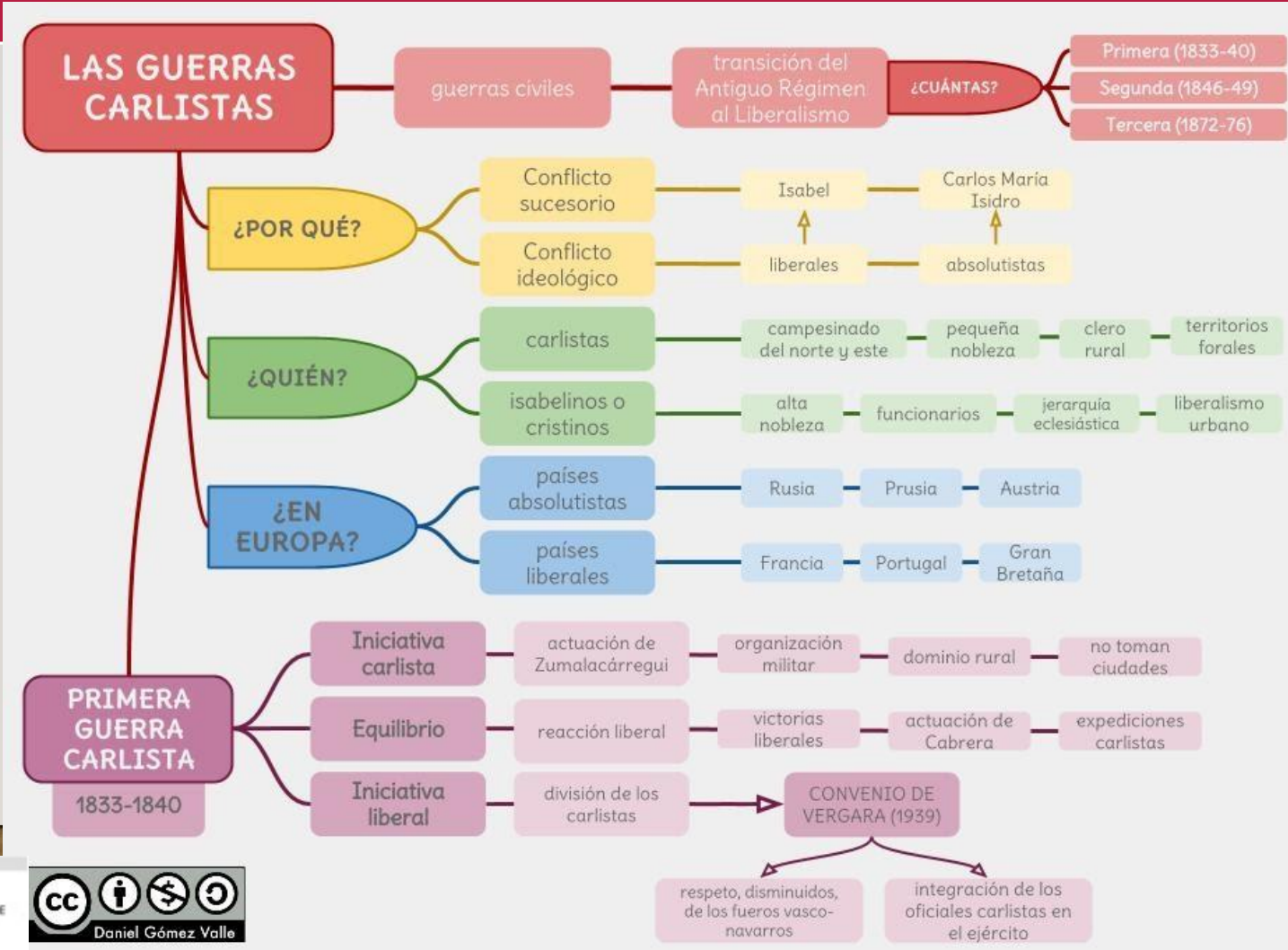
ÁLVARO MUÑOZ SANZ

ÍNDICE

- ORIGEN
- PRIMERA GUERRA CARLISTA
- SEGUNDA GUERRA CARLISTA
- TERCERA GUERRA CARLISTA
- CONSECUENCIAS
- CONCLUSIÓN
- BIBLIOGRAFÍA

ORIGEN

Durante el reinado de Isabel II se produce la implantación del liberalismo en España, el cambio de la monarquía absoluta a la monarquía constitucional y del Antiguo Régimen al capitalismo. Es un periodo complejo, que se inicia con una guerra civil y marcado por frecuentes pronunciamientos militares.



El problema carlista.

La sucesión al trono de Fernando VII desencadenó una guerra civil entre los partidarios de su hija Isabel y los de su hermano Carlos María Isidro, llamados carlistas.

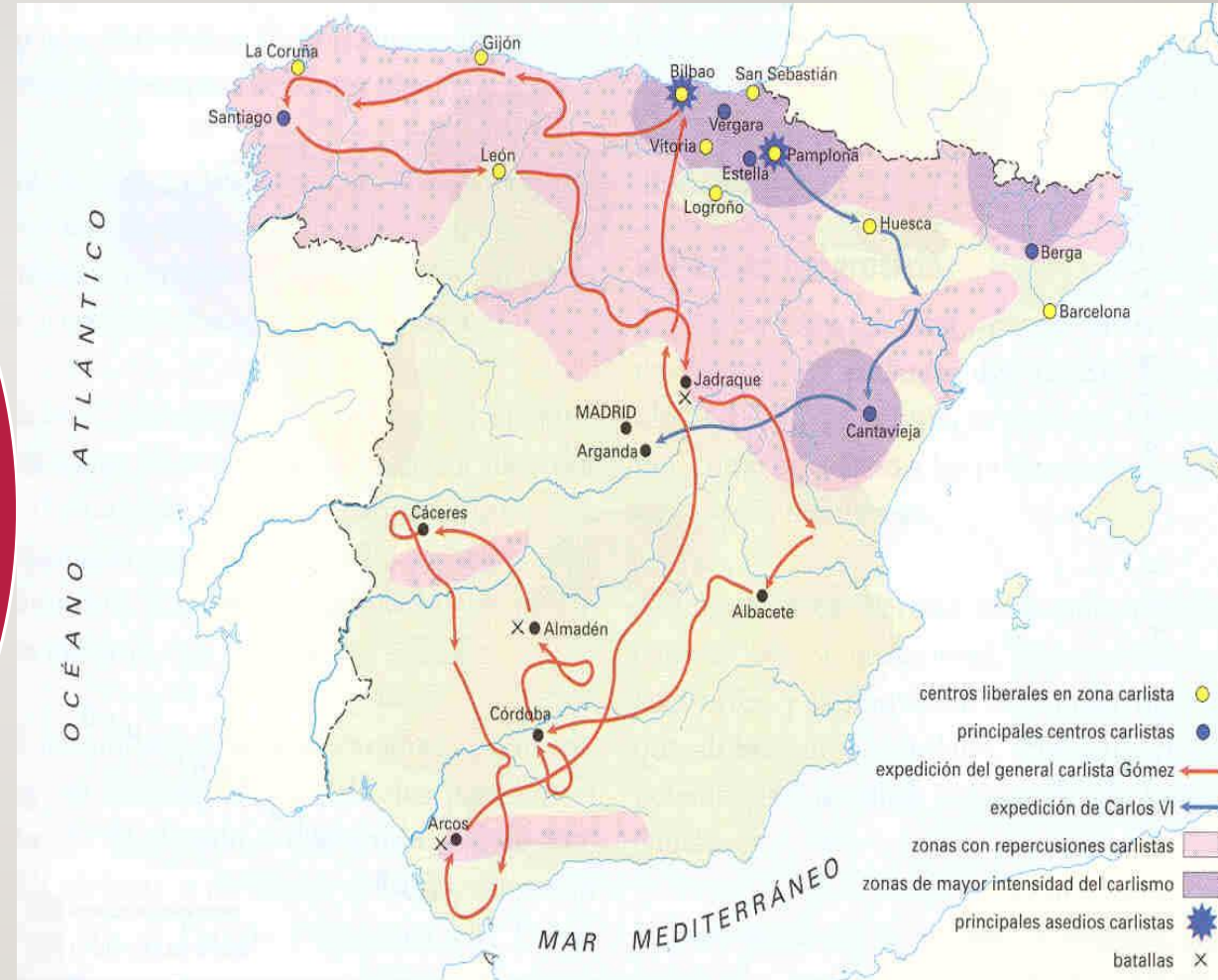
El carlismo agrupaba a los partidarios del absolutismo y en general todos aquellos sectores que se veían amenazados por las reformas liberales, la mayor parte procedía del campesinado, el artesanado, la pequeña nobleza y el bajo clero, especialmente el clero regular. Su programa se resumía en el lema "Dios, Patria y Rey", defendían la monarquía tradicional absoluta, los privilegios de la nobleza y la primacía de la Iglesia. Las zonas de mayor implantación del carlismo fueron Navarra, el País Vasco, el interior de Cataluña y la zona del Maestrazgo aragonés y valenciano.

Con el bando isabelino se alinearon los liberales, que vieron la defensa de los derechos dinásticos de la niña Isabel una oportunidad para regresar al poder.

La guerra carlista presenta bastantes semejanzas con la Guerra de Independencia, carece de frentes fijos, priman los golpes de mano y la sucesión de las guerrillas y los crueldades por ambas partes son extremas.

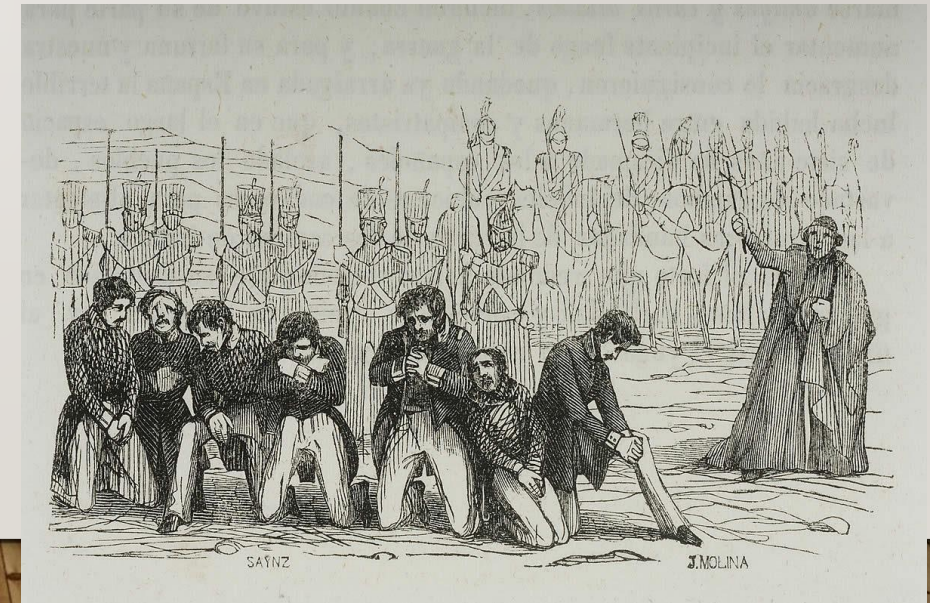


En cuanto al desarrollo militar, en una primera fase, los carlistas se hicieron fuertes en las zonas rurales del País Vasco y Navarra, pero fracasaron al intentar ocupar ciudades importantes como Bilbao o San Sebastián. A partir de 1835 los carlistas organizaron dos grandes expediciones fuera de su feudo con el objetivo de ganar apoyos a su causa y medir las fuerzas del ejército isabelino. Desde 1837 la balanza se decanta a favor de los liberales, que pasan a la ofensiva. En 1839 el general Espartero firma con el carlista Maroto el Convenio de Vergara, donde pactan la rendición del ejército carlista a cambio de respetar el escalafón militar y los fueros vascos-navarros. Sin embargo, las tropas del general Cabrera no acataron el Convenio y siguieron resistiendo en el Maestrazgo hasta que fueron derrotadas en 1840. El carlismo seguirá militarmente activo durante todo el s. XIX, protagonizando varias intentonas más. Entre 1846 y 1849 se desarrolla en Cataluña la Guerra de los Matiners, bajo el pretexto del fracasado enlace entre el pretendiente carlista e Isabel II. En 1872 estallará un conflicto a mayor escala, cuando los carlistas se rebelen contra Amadeo I. Esta guerra no se resolverá hasta 1876. Un sector del carlismo se integrará entonces en el sistema de la Restauración.

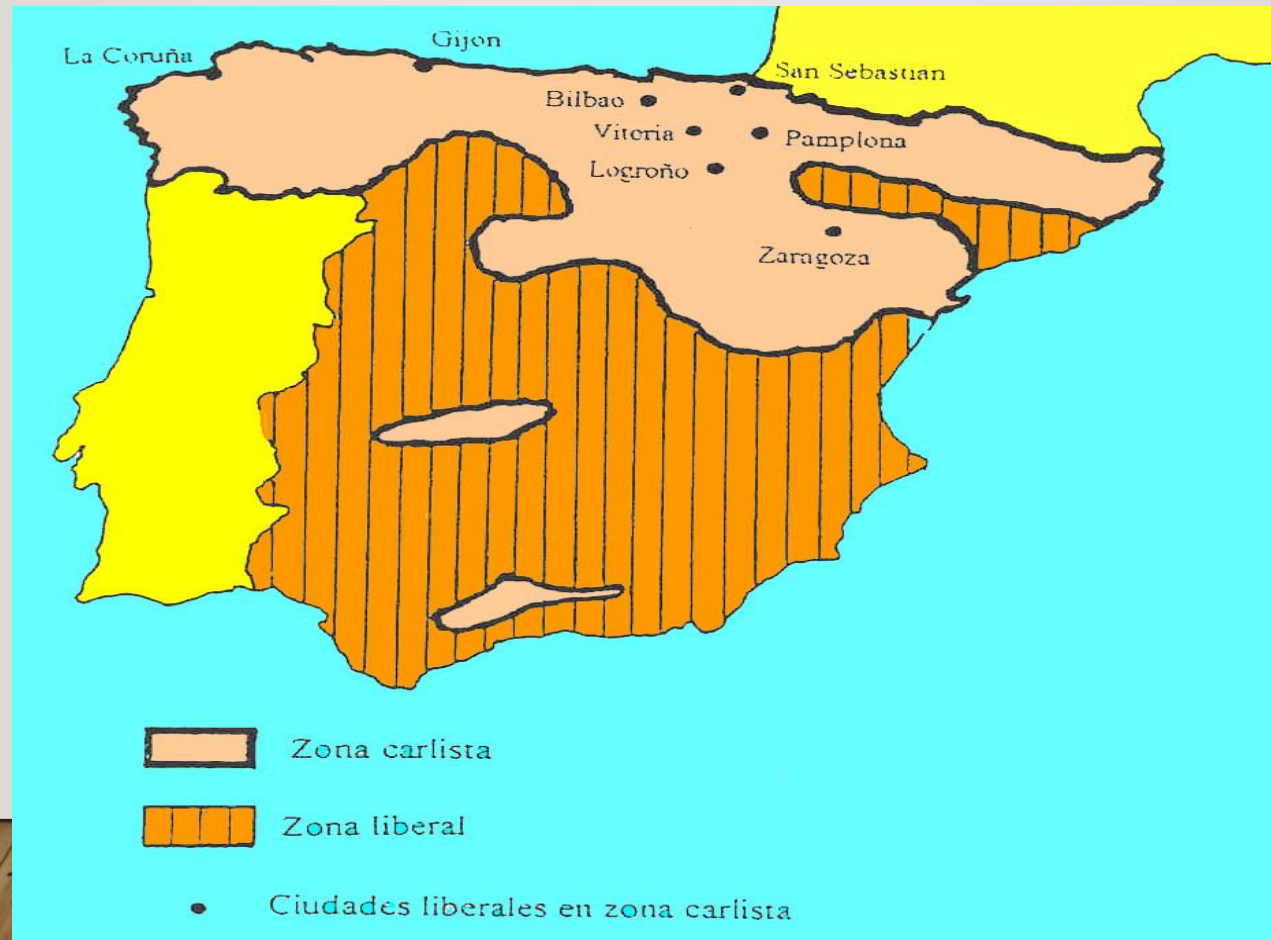


PRIMERA GUERRA CARLISTA (1833-1839)

- Tras la muerte del monarca, el 29 de septiembre de 1833, se produce una división del pueblo español en dos bandos contrarios: isabelinos o liberales (partidarios de Isabel de Borbón), enfrentados los absolutistas o carlistas (afines a Carlos María Isidro).
- El primer levantamiento se produce el 2 de octubre, cuando los Voluntarios Realistas de Talavera de la Reina, dirigidos por Manuel María González, alzados en armas bajo el grito de "¡Don Carlos, rey de España!". Provocando que en otras zonas de España se unieran a dicha revolución. Localizándose especialmente en el Norte y el Este del territorio español.



- Inicialmente, los enfrentamientos se producen en focos secundarios en forma de guerrilla o como partidas rebeldes. Llegando a extenderse por el norte peninsular, en especial en el País Vasco, Cataluña, Asturias y Aragón. Sin embargo, la rápida reacción por parte de los organismos gubernamentales dio por fracasada la revolución en los principales núcleos urbanos.



- La insurrección de los carlistas hubiese fracasado de no ser que el coronel Tomás de Zumalacárregui consiguiese dotarse en un ejercito poderoso. Gracias a esto los Carlistas lograron resistir llegando incluso a hacerse con el transporte de mercancías que llegaba desde Francia, además de conseguir que Carlos María Isidro volviese de su exilio y controlar el mismo la marcha de la guerra el 12 de julio de 1834.



- Durante este primer periodo las victorias se dieron para el bando carlista.
- Esto llevó a Zumalacárregui a llevar a 30000 hombres para lanzarse contra el asedio de Madrid en el año 1835. Pero dicha ofensiva fracasó, debido a que el alto mando carlista obligo a frenar la ~~ofensiva y centrar sus esfuerzos en estableced un cerco sobre la ciudad de Bilbao~~. La ciudad logro evitar la entrada de las tropas liberales provocando la muerte de Zumalacárregui generando una gran pérdida para el bando carlista, que supuso la desintegración del ejercito, volviendo a las guerrillas iniciales.
- Con Mendizábal en el gobierno y Baldomero Esparteros al frente de las tropas isabelinas la idea del asedio sobre Madrid se fue desmenuzando.



- Pero el infante Don Carlos, harto de tantos fracasos por parte de sus tropas, decidió encabezar una ofensiva contra Madrid bajo su mando llevando a 12000 infantes y 1600 jinetes. El ataque comenzó el 15 de mayo de 1837, y ~~apunto estuvo de hacerse con la victoria, pero fue frenado y derrotado por la llegada del ejercito de Espartero el 13 de septiembre habiendo comenzado el sitio el día anterior generando el miedo en las tropas carlistas que comenzaron una huida en masa regresando a Estella 4000 hombres de los 15000 movilizados.~~
- Tras la derrota el general Maroto, sabedor que la derrota estaba cerca, aceleró las negociaciones con el general Esparteros produciéndose el convenio de Vergara también conocido como el "abrazo de Bergara" el 31 de agosto de 1838 provocando la descomposición del ejercito carlista y la huida de Don Carlos a Bourges al no reconocer



- La guerra se dio por finalizada tras la firma del convenio, pero hubo algunas insurrecciones armadas en las zonas del Maestrazgo aragonés y en tierras catalanas.
- Con la derrota, muchos de los carlistas se vieron abocados al exilio. Alrededor de 26000 personas marcharon hacia Portugal y Francia.
- Además el carlismo tuvo en sus filas una división interna. Por un lado encontramos a los carlistas moderados que apoyaban la paz frente a los radicales, que buscaban la pureza absolutista.
- Don Carlos rechazó sus derechos dinásticos abdicando en su hijo Carlos Luís provocando que de nuevo ambas corrientes carlistas uniesen sus pretensiones debido a un acuerdo firmado en el convenio de Vergara, para que se diese la boda entre Carlos Luís e Isabel de Borbón. Pero este enlace no se produjo porque Isabel había contraído matrimonio con Francisco de Asís de Borbón.



SEGUNDA GUERRA CARLISTA (1846-1849)

- Surge tras la ruptura del enlace matrimonial entre la reina Isabel II y su primo Carlos Luís de Borbón.
- Durante esta etapa los carlistas cambian sus tácticas a través de dos vías: la política y la armada. La primera de estas medidas consistió en atacar las debilidades de los liberales mientras que por otra parte volvieron a la insurrección armada.
- El foco de esta guerra se dio dentro de las fronteras catalanas y también será conocida como la *guerra dels matiners* o guerra de los matinales.





El conflicto comienza cuando el carlista Benet Tristany saqueó el municipio de Cervera, siendo apoyado por diversas partidas formadas en la ciudad de Solsona.

Ante esta ofensiva, la reina decide enviar al general Manuel Pavía junto a 40000 hombres para parar el avance de los guerrilleros carlistas que a finales del año 1848 multiplicaron su número hasta alcanzar los 10000 hombres.

Para encabezar a los guerrilleros, Carlos Luís de Borbón designa al general Ramón Cabrera que tendrá la tarea de crear un verdadero ejercito conocido como el Ejercito real de Cataluña.

El general Cabrera fracasa en su labor de crear el ansiado ejercito que quería Carlos Luís de Borbón en el año 1848. Lo que llevo a varios líderes a abandonar las armas en 1849, lo que empujo a don Carlos y a Cabrera a abandonar el territorio, dando por finalizado el conflicto.

TERCERA GUERRA CARLISTA (1872-1876)

- Tras el triunfo de la revolución de 1868, La Gloriosa, la reina Isabel II fue derrocada. Para sucederla, se había escogido a Amadeo I de Saboya quien instauró en España un gobierno mucho más liberal, pero que no fue muy apoyado por parte del pueblo. Dicha situación fue aprovechada por los carlistas dirigidos por Carlos María de Borbón, conocido como Carlos VII, que consiguió posicionar a todos los opositores del nuevo gobierno en su favor teniendo suficientes apoyos para volver a los campos de batalla.



- El alzamiento se iba a producir el 21 de abril de 1873. Muchos campesinos iban a tomar parte en la contienda junto a los carlistas, pero tenían escasa preparación militar y no llevaban armamento adecuado. Esto provocó su derrota en la batalla de Oroquieta ~~que estuvo a punto de suponer el final de la contienda.~~

- Pero en diciembre de ese mismo año, se produjo un nuevo levantamiento que consiguió que los carlistas se hiciesen con la zona de las vascongadas a excepción de las capitales.
- Por otra parte, a comienzos del año 1873, el rey Amadeo abdica dando lugar al inicio de la Primera República Española. Esta crisis política provocó que los carlistas tomaran cierta ventaja, que aprovecharon tomando Bilbao.



- Pero el sitio sobre Bilbao apenas duró unos meses, desde febrero hasta mayo de 1874. La ciudad fue recuperada debido a una brillante campaña republicana. Tras esto, el gobierno decidió lanzarse a por la localidad de Estella, lugar en el que se encontraba la "corte" de Carlos VII. Esta campaña se saldó con una gran derrota para el bando republicano.
- El 29 de Septiembre de 1874 se produjo el pronunciamiento militar que devolvió a España la monarquía borbónica de la mano del general Arsenio Martínez Campos acabando así con la República y entregando el trono a Alfonso de Borbón, que será conocido como Alfonso XII.
- Con la vuelta de la monarquía de los Borbones muchos de los carlistas moderados retiraron sus apoyos a Carlos María de Borbón dejando su bando muy débil.





Por otro lado, en Cataluña y en el Levante se produjo un conflicto mucho menos intenso e intenso que el que se produjo en la zona Vasco-Navarra.



El alzamiento se inició en Cataluña y pronto se extendió por todas las zonas rurales catalanas, aragonesas y valencianas. Provocando que alrededor de 5000 hombres luchasen en favor de Carlos María de Borbón.



Las tropas carlistas llegaron a hacerse con importantes ciudades como Cantavieja, Olot y Cuenca. Que se produjeron entre 1873 y 1874.



Pero las constantes disputas entre los principales líderes catalanes y valencianos produjeron una fuerte crisis interna en el bando carlista. Esto fue aprovechado por las tropas afines al gobierno que acabaron con el conflicto en el este de la Península en el año 1875. Mientras que el conflicto en el norte duró hasta febrero de 1875 produciéndose el final de las Guerras Carlistas.

CONSECUENCIAS

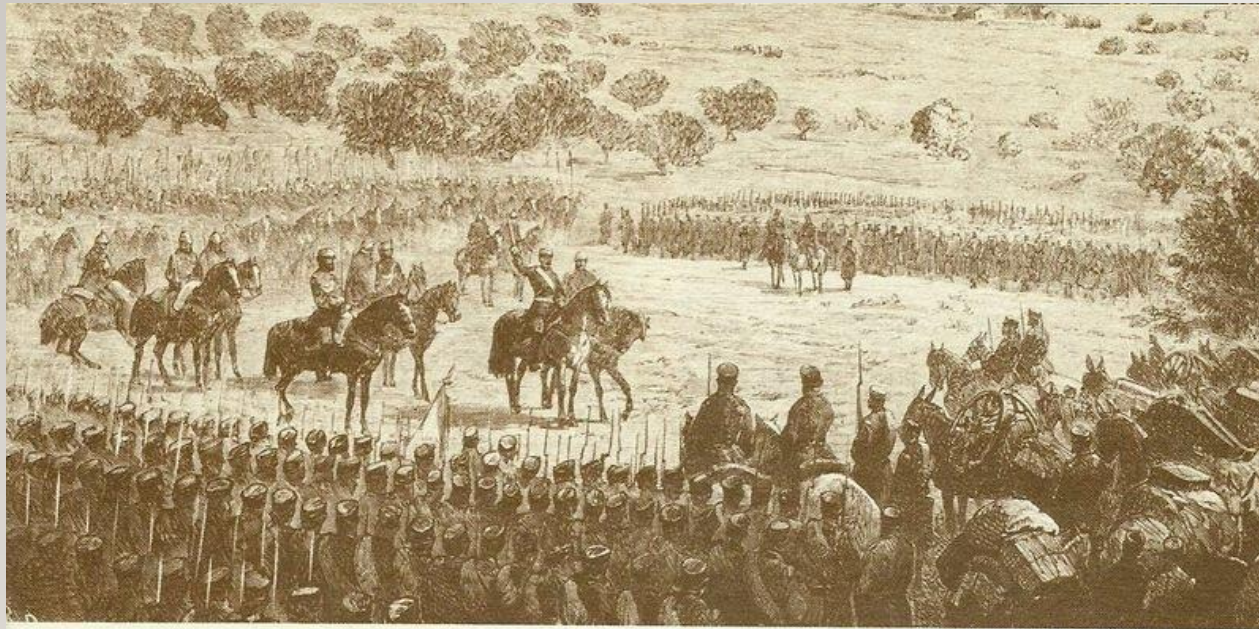
La Primera Guerra Carlista generó una serie de consecuencias que deben ser tenidas en cuenta para poder entender gran parte del siglo XIX español tanto en cuestiones políticas como económicas.

En primer lugar, hay que señalar que fue un conflicto muy sangriento, generando un alto coste en vidas humanas. Se trató, como bien se sabe, de una guerra civil con un fuerte componente ideológico y de extrema violencia política.

En el plano político, la guerra contribuyó a la definitiva inclinación de la Monarquía española hacia el liberalismo. El agrupamiento de los absolutistas en torno a la causa carlista convirtió a los liberales en el único apoyo al trono de Isabel II. La Reina Gobernadora y luego su hija, sin ser favorables a los aspectos más radicales del liberalismo, terminaron por abrazar esta causa, aunque siempre en su versión doctrinaria o más conservadora.



El reforzamiento del protagonismo de los militares en la política española fue otra repercusión del conflicto. Las guerras carlistas convirtieron a los militares en elementos fundamentales para la defensa del sistema liberal. Los generales ("espadones"), conscientes de su protagonismo e importancia, se acomodaron al frente de los partidos liberales –moderado y progresista-, y se erigieron en árbitros de la política utilizando, además, el recurso del pronunciamiento.



Pronunciamiento de Martínez Campos en Sagunto, en favor de Alfonso XII, 29 de diciembre de 1874

En lo económico, la guerra generó enormes gastos que pesaron como una losa sobre la pésima situación de la Hacienda, heredada de todo el proceso de crisis del Antiguo Régimen con lo que supuso la Guerra de la Independencia y la pérdida de las colonias americanas. Estas dificultades condicionaron la orientación de ciertas reformas como la desamortización, ya que terminaron por primar las necesidades financieras del Estado sobre las de reforma agraria.

CONCLUSIÓN

Además de un problema sucesorio, el carlismo significó el enfrentamiento entre dos posturas políticas: liberalismo y absolutismo.

El liberalismo suponía un cambio político y socio-económico frente al que reaccionó el carlismo con una contrarrevolución, cuyo resultado fue la Guerra Civil.

BIBLIOGRAFÍA

- Libro sobre las guerras carlistas de Josep Carlos Clemente.
- <http://www.andalan.es/?p=12828>
- Apuntes de historia de Francisco Navarro Ruiz.